



Crónica | Una larga espera bajo la lluvia

La noche de los SMS

La Casa del Rey informó del nacimiento de la infanta enviando mensajes de texto al móvil de los cientos de periodistas acreditados frente a la clínica Ruber Internacional

Paloma Abejón

LA VOZ | MADRID

■ No fue emotivo, pero sí efectivo. Cinco mensajes SMS anunciaron ayer el nacimiento de la infanta Leonor a los cientos de periodistas que aguardaban a la puerta de la clínica Ruber Internacional.

Pasadas las ocho de la tarde del domingo, un mensaje avisaba del traslado de la Princesa de Asturias a la clínica Ruber. Decía textualmente: «Prensa Zarzuela: La Princesa de Asturias, ingresada en la clínica Ruber».

Un segundo mensaje, en torno a la 1.17 horas ya del lunes, certificaba que el ingreso era «para dar a la luz». Alrededor de las dos y media de la madrugada un nuevo pitido en los teléfonos confirmaba el nacimiento de la primogénita: «La Princesa de Asturias acaba de dar a luz a una niña».

Finalmente, a las cuatro de la madrugada otro mensaje informaba del nombre de la recién nacida: Leonor, y un mensaje más, a las cinco, señalaba que al cabo de media hora el Príncipe Felipe daría la esperada rueda de prensa.

La noche fue muy larga a las puertas de la clínica Ruber Internacional. Llovió sin parar durante buena parte de la noche y los cientos de periodistas acreditados para cubrir el feliz acontecimiento tuvieron que guarecerse en una carpa instalada por una agencia de noticias y en un cercano bar del club de balompié Nuestra Señora de Luján.

Sanción al bar

Precisamente, los encargados del bar, que atendieron toda la noche tanto a periodistas como a geos y personal de seguridad, vieron «recompensados» sus desvelos con una multa del Ayuntamiento por haberse excedido en su horario. Afortunadamente, Luis y Elisa, que a última hora ya despachaban bocadillos de tortilla en pan de molde porque habían agotado todas sus provisiones, recibieron una visita de alguien de la Casa del Rey que les dijo que estuvieran «tranquilos» respecto a la denuncia.

El mismo domingo, a pesar de la lluvia, cientos de curiosos acudieron ya a la puerta del hospital para mostrar a los Príncipes su cariño. Ana, una madrileña de 45 años, fue la primera en llegar con un regalo para el bebé, una trajecito blanco y rojo, «porque el Príncipe es del Atlético de Madrid, y además, vale tanto si es niño como si es niña».

A primeras horas de la mañana del lunes, decenas de regalos enviados desde todo el territorio español comenzaron a llegar a la clínica. La primera cesta fue una canastilla enviada por Miguel Primo de Rivera, que trajo el botones de una empresa



BENITO ORDÓÑEZ



PHILIPPE DESMAZES

EXPECTACIÓN EN LA CLÍNICA.

Ciudadanos que quisieron mostrar su cariño a los Príncipes de Asturias se congregaron desde la tarde del domingo en las proximidades de la Ruber, literalmente tomada por fotógrafos y cámaras que aprovechan cualquier excusa para buscar captar imágenes que ilustren la noticia del nacimiento. La llegada del primer regalo del lunes, una canastilla llevada por un botones, fue uno de los momentos en que más flashes se dispararon.

Decenas de flores y muñecos de peluche fueron desfilando a lo largo de toda la mañana como presentes para la recién nacida. El hospital se convirtió en una fiesta y hasta dos muñecos de la factoría de Warner se desplazaron al lugar. Por la tarde se les sumó Caperucita Roja.

La infanta Leonor ha recibido regalos de lo más variopintos. Se pudo ver desde una cesta del Real Madrid con una camiseta con el número 1 hasta un sonajero de plata del Ayuntamiento de Barcelona, pasando por una medalla de la Virgen de los Desamparados enviada por el consistorio valenciano. Sin duda, entre los regalos más originales está un jamón de Teruel, que seguramente disfrutarán los padres de la infanta, y un perrito chihuahua.



PHILIPPE DESMAZES